

EVOLUCIONARIA REVOLUCIONARIA

~ nuestro abuelo es el demonio con cara de babuino ~



Buenos Aires, Argentina, noviembre 2009, ©B

1.

Un acantilado de granito,
un árbol, sería suficiente,
o incluso una piedra, un arroyo,
un cacho de corteza en la laguna.
Cerro tras cerro, doblados y enroscados
los árboles robustos se apiñan
en finas fracturas de la roca,
una luna inmensa sobre todo — es demasiado.
La mente vaga. Un millón
de veranos, el aire de la noche quieto y tibias
las piedras. El cielo cubriendo montañas infinitas.
Toda la añadidura que viene con ser humano
se cae sola, agitación de roca dura;
hasta el denso presente parecería traicionar
a este corazón inflamado.
Libros y palabras,
como un hilo de agua en el vacío,
perdiéndose en el aire seco.
Una mente clara, atenta,
no tiene sentido pero
aquello que ve es verdaderamente visto.
Ya nadie ama las rocas, pero aquí estamos.
La noche helada. Un destello
de luz de luna
se desliza en la sombra del enebro: más
allá, inescrutables,
los soberbios ojos fríos
de Cougar o Coyote
me ven levantarme e ir.

Gary Snyder

2.

Al sentirse invadida por ansias libidinosas, la murena va a tierra y busca con ardor aparearse con un macho, aun cuando se trate de alguno muy malvado; así es que se aproxima a la cueva de una

víbora y ambas bestias copulan. Asimismo, se dice que la víbora, urgida por su afán sexual, se acerca al mar para aparearse; tal como un hombre entregado a las juergas llama a la puerta con los sonos de una flauta, la víbora utiliza sus silbidos para llamar a su compañera, que sale en su busca. O sea que la Naturaleza ha hecho que animales que viven a distancia se unan para satisfacer sus deseos y para holgar en un tálamo común.

Claudio Eliano

3.

Es lógico que hablar en la asamblea sea más difícil que perorar en el tribunal, porque se trata del futuro, mientras que aquí se hace referencia al pasado, que puede ser conocido incluso por los adivinos, como decía Epiménides el cretense. De hecho, él mismo no vaticinaba sobre el futuro, sino sobre lo desconocido del pasado.

Aristóteles

4.

20 de diciembre

He ido allí otra vez; he oído la música; he estado dentro de la iglesia; la he visto: ¡a Ella! Ya no puedo seguir dudando de mis sentidos. ¿Por qué habría de dudar? Sólo los pedantes dicen que los muertos están muertos y que el pasado es el pasado. Será así para ellos, pero ¿por qué tendría que serlo para mí? ¿Por qué para un hombre que ama, que se consume de amor por una mujer? Una mujer que, ciertamente... sí, déjenme terminar la frase. ¿Por qué no habría fantasmas para los que pueden verlos? ¿Por qué no iba ella a regresar a la tierra si sabe que en la tierra hay un hombre que piensa sólo en ella y la desea?

¡Una alucinación! Pero yo la vi, como estoy viendo el papel en que escribo; estaba allí, de pie y la iluminaba el resplandor de

las luces del altar. Sí, oí el fru-fru de sus faldas, olí el perfume de sus cabellos, aparté la cortina que aún temblaba porque ella la había tocado. Y volví a perderla. Pero esta vez, cuando salí corriendo a la calle desierta e iluminada sólo por la luna, vi sobre la escalinata de la iglesia una rosa —la misma que había visto en su mano momentos antes—, la tuve en mis manos, la olí; era una rosa de verdad, una rosa fresca, roja, recién cortada.

Vernon Lee

5.

Pauk

Vasto lugar habitado por una araña tan grande como un hombre. Los viajeros que llegan a Pauk pasan el resto de su vida contemplándola aterrados.

Féodor Dostoyevski

DATA

FOTO TAPA: BRANCUSI

1. Gary Snyder (1965), "Piute Creek", en *Todas las palabras para decir roca*, Buenos Aires, 2008. Trad. B.
2. Claudio Eliano (c. 200), tomado de *Historia de los animales*, Buenos Aires, 1997. No figura traductor.
3. Aristóteles, *Retórica* (4 a.C), tomado de *La sabiduría griega*, Madrid, 2008. Trad. Dionisio Mínguez.
4. Vernon Lee (Violet Page), de *Amour Dure* (1890), Girona, 2006. Trad. Ana Becciu.
5. Féodor Dostoyevski (de *Los Demonios*, 1871), tomado de *Breve guía de lugares imaginarios*, Madrid, 1994. Trad. Borja García Bercero.